



La Opinión,

AÑO III.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 245.

Gijón 28 de Diciembre de 1879.

Los ferro-carriles del Noroeste.

La *Gaceta* ha publicado la ley de 19 del actual, relativa á la concesion de los ferro-carriles del Noroeste, y una Real orden dictando disposiciones para el concurso de las sociedades y particulares que á aquella aspiren.

Galicia y Asturias están de enhorabuena: despues de las vicisitudes por que atravesó la construccion de las líneas generales que han de poner en contacto tan ricas provincias con las demás de España y las naciones del Continente; despues de tantos meses como se emplearon en la elaboracion de la espresada ley; despues de las acaloradas discusiones, enmiendas y votaciones que produjo, vemos por fin la ley sancionada por la Corona y publicada en la *Gaceta*.

La poca actividad que el Consejo de incautacion desplegó en el tiempo que á su cargo tuvo la explotacion y construccion de los ferro-carriles mencionados, quizá debido á la penuria del Erario: la escasez de material móvil que se observa en nuestra seccion de Gijón á Lena, de que *El Comercio* se venia quejando; y de que aun hace muy pocos dias se venia haciendo eco *El de Asturias*, nuestro apreciable colega: la duda que el público abruga de si el mencionado Consejo procedió ó nó con acierto al contratar por concurso la seccion de Trubia á Oviedo antes de verificarlo de los trozos de la bajada del Pajares, obras á que la ley concede un plazo de cuatro años, mientras que á las de Trubia asigna dos, lo que prueba cuán mas urgentes eran las obras de la línea general y otros detalles que no son ya de oportunidad; todo vino á convencernos de la necesidad y urgencia de que la ley no quedase en proyecto, á fin de que una Empresa respetable y de reconocidos antecedentes en esta clase de negocios, se hiciese cargo cuanto antes de los ferro-carriles del Noroeste.

Defensores antes que nada de los intereses materiales de nuestra provincia; agenos á las es-

peculaciones que á veces se amparan bajo la bandera del patriotismo, no podemos menos de congratularnos, al saber que dentro de treinta dias habrá una sociedad, casa mercantil ó particular, que tendrá que terminar en un plazo fijo la construccion de nuestra vía férrea hasta Busdongo; concesionario que garantizará cumplidamente sus compromisos, con arreglo á lo que la ley dispone, para que las esperanzas de Galicia y Asturias no queden nuevamente defraudadas y los sacrificios que el Estado se impone no sean estériles é infructuosos.

Varias son las empresas que se proponen hacer licitacion, segun las noticias que circulan; los nombres de algunas revelan capitales sanos, y crédito en España y el Extranjero: al Gobierno toca escoger la que mas garantías ofrezca, la que mejores antecedentes y respetabilidad cuente, pero no creemos que se elimine á la que tales condiciones reuna, llámense los capitales que la constituyan, nacionales ó extranjeros, franceses ó ingleses, belgas ó alemanes. Decimos esto, al considerar la tendencia que há meses venimos observando en parte de la prensa de las provincias interesadas, contra la Compañía del Norte, sin que, aparte de la hojarasca con que reviste sus artículos, folletos y comunicados, veamos razones sólidas que confirmen la razon de su violenta oposicion. La Compañía del Norte ha dado pruebas de que poseía elementos para terminar con febril actividad la línea de Madrid á Irun, de que los poseía para tomar mas tarde las líneas de Palencia á Santander, y otras varias. ¿Por qué, pues, poner en tela de juicio sus recursos para terminar las líneas de Asturias y Galicia? ¿A qué alarmar la opinion pública con invenciones de tarifas, proteccion á Santander en perjuicio de Vigo, la Coruña y Gijón y otras noticias por el estilo?

Que no se prejuzguen las cosas, que no se trate de crear atmósfera en favor ó en contra de tal ó cual Compañía, y esperemos el Real decreto que nos anuncie la concesion, seguros de que el Gobierno, asesorado de los diputados y senadores gallegos y asturianos, como está prescrita, la hará en favor de la Compañía que mas

beneficios ofrezca á los intereses de nuestras comarcas.

EL AIRE ATMOSFÉRICO.

Su influencia en la vida de los animales y vegetales.

II.

(CONCLUSION.)

En estos seres la respiracion es muy distinta: en ellos no existe el tabique que separa el pecho del estómago y detiene en el primero el aire atmosférico, sinó que éste penetra en todas las partes de su cuerpo por las vías respiratorias que se ramifican hasta por las plumas, por el interior de los huesos y aun entre los músculos, circulando de esta manera por todas las partes del animal el aire inspirado, yendo á ejercer el gas oxígeno su accion vital química á todos los órganos, á la manera de un calefactor, siendo esta la causa de su mayor calor, gracias á lo que pueden vivir en las mas altas regiones de la atmósfera.

En cuanto á los insectos, todos los vemos en su mayor parte, meciéndose en el aire atmosférico, y bien sabido es, que este fluido entra en el interior de su organismo. por unos pequeños y numerosísimos tubos, llamados conductos traqueales, esparcidos por doquiera en su cuerpo, como las raíces de un vegetal en el suelo en que vive. Y en cuanto al mecanismo de la respiracion, menos conocido, es fácil de comprender. Por las contracciones del abdomen ó parte posterior del cuerpo de estos animales, que es en donde se encuentra la mayor porcion del aparato respiratorio, expulsan el aire interior, y por su dilatacion los tubos se agrandan, y enrareciéndose por esta causa el aire de que están llenos, se precipita el exterior y queda efectuada la inspiracion, repitiéndose estos movimientos de 30 á 50 por minuto. Y hé aquí todo.

Vemos, pues, que el aire mantiene tambien á estos seres, y si tenemos en cuenta la observacion hecha por el naturalista Lyonnet en el cuerpo de una oruga, en el que contó, con el auxilio de una lente, mil quinientos setenta y dos tubos aeríferos, surcándole en todos sentidos, deduciremos la grande importancia que en su vida tiene el aire atmosférico.

Y por último, en los peces, de todos es conocido el aparato respiratorio doble, colocado á los lados de la cabeza, y formado por laminitas estrechas, largas y aplanadas, dispuestas en series

paralelas á modo de los dientes de un peine, adoptadas á los llamados arcos branquiales, tallos ó espigas oscas, que flotan en el agua que ha de servir para la respiracion animal, y protegido todo al exterior por una cubierta dura que se levanta y baja como la hoja de una puerta. Si nos fijamos un poco, notaremos que el agua que entra por la boca pasa, por un movimiento especial de deglucion, que constituye la inspiracion, á las hendiduras de los arcos branquiales; llega á las branquias cuya superficie inunda, y sale por las aberturas de las agallas, despues del contacto del agua con los órganos citados, en donde la sangre que circula por ellos que les comunica el color rojo que tienen, adquiere el oxígeno necesario del «aire,» que siempre existe disuelto en el agua, y que es precisamente mas oxigenado que el de nuestra atmósfera. De modo que la propiedad que tiene el agua de servir para la vida, la debe al aire. Por consiguiente, los habitantes, tanto del aire, como del agua, como de la tierra, necesitan del aire atmosférico para su existencia.

Veamos ahora el reino vegetal.

III.

Que los vegetales son seres vivos, es innegable: todos los dias los vemos crecer, desarrollarse, agregar nuevas capas á las ya existentes, y aparecer las yemas que despues se convierten en hojas, flores y frutos. Y si viven, respiran, y si respiran, lo hacen á espensas del aire que les rodea. En efecto, las plantas, ó mejor dicho, los vegetales, respiran como los animales; su sávia, que no es otra cosa que su sangre, recibe la accion vivificante del aire atmosférico por sus hojas, que representan en los vegetales, lo que los pulmones en el hombre y las branquias en los peces. En todas las partes verdes del vegetal, y sobre todo, en los órganos citados, se encuentran en número considerable, y mas abundantemente en el envés, unas pequeñas aberturas, por cuyo intermedio el aire atmosférico tiene fácil comunicacion con el interior de los vegetales. Y por la accion poderosa de la luz, y con la presencia de la materia verde de hojas y tallos, se verifican ciertos fenómenos de nutricion, en virtud de los que la planta se apodera del carbono necesario; y el oxígeno del ácido carbónico descompuesto, libre de su esclavitud química, vuela en el espacio, y va á posarse en el pulmon del niño que nace á la vida y pide aire para su sangre. Y no solo fija carbono, sino que tambien nitrógeno, hidrógeno, y como ha demostrado Coreninder en estos últimos años, «oxígeno,» como los animales, por la respiracion, y en una palabra, toma del aire la mayor parte de sus elementos constitutivos. De ningun modo mejor podremos fijar la importancia del aire en la vida de los vegetales, que consignando la importancia numérica del trabajo ejecutado por estos seres en la masa que les rodea, y admira, en efecto, porque segun multitud de observaciones y esperimentos ejecutados por químicos biólogos los mas notables, una hectárea de bosque roba al aire y fija anualmente en sus tejidos 4.000 kilogramos de carbono; una hectárea de prado 3.500, y una de tubérculos, la enorme cifra de 6.000 kilogramos.

Vemos, pues, en resumen, que la accion del aire es universal, porque no se escapan á su influencia, ni las aves que cruzan rápidamente el espacio, ni las orugas que se esconden en el fondo de la tierra; ni los reptiles que viven en madrigueras oscuras, ni los mamíferos que pueblan la soledad de los bosques; ni los insectos que se mecen en el océano aéreo, ni los corales rojos que adornan las costas marítimas; ni los peces que se agitan en el fondo del mar, ni el

pequeño infusorio que vive en el inmenso mundo de la gota de agua. Y desde el humilde hisopo, hasta el baobab gigante, y desde la delicada planta de tierno tallo, que flota en las aguas tranquilas, hasta el alga frondosa que esparce sus hojas por el espumoso mar, todos, todos estos seres aman al aire y viven de él. ¡Qué hermoso es ver y admirar tan maravilloso enlace! ¡Cuán dignas son de estudio las ciencias naturales! ¡Cuánto elevan al hombre á la consideracion de la grandeza y sabiduría del autor del Universo!

EUGENIO PIÑERÍA Y ALVAREZ.

Oviedo 3 de Diciembre 1879.

VARIEDADES.

LA NOCHE BUENA.

A mi apreciable amiga, la Señora Doña Aurora Bustillo de Alvargonzalez.

Un ángel vestido de luz ha cruzado los espacios para decir á los hombres, dulce inefable secreto de amor.

El vaticinio de Daniel se ha cumplido.

Y al consumarse las setenta semanas, la Sibila de Cumas cierra el libro de los oraculares misterios, y arroja de la frente iluminada por los rayos de las proféticas inspiraciones el ramo de la verbena.

Y al derredor del Miseno poetizado por el resplandor de la luna, pléyadas de dioses elevan los ojos destellando infinitos ardentísimos deseos, dó fulgura el lucero de la tarde, el astro de mis recuerdos y de mis ideales esperanzas.

Y las ondas que arrullan los amores de Parthénope la bella, la predilecta de Vénus, no modulan, no, ni el acento de la tentadora sirena, ni la endecha de la Nereida graciosa, ni los ecos del rústico caramillo, ni los bucólicos versos de los pintados rabadanés.

Y los idolos congregados en la ciudad de las grandezas eternas, de las eternas epopeyas de la historia, sienten en lo recóndito del pensamiento, en lo ignoto de la conciencia, en lo impenetrable del corazon, en la chispa que brota del luminoso impalpable disco del espíritu, el hiel de la muerte.

Allá, léjos, muy léjos, donde el cedro se mece oreado suavemente por la mano de Dios, donde la flor del therebinto hermosea con pudorosa sombra las sienas de las vírgenes, donde la luz es pura como la de la primera alborada que irradió esplendorosa, recamada por los cambiantes de no sé que iris sobre los piélagos del caos, donde las brisas de los orientales crepúsculos, se cargan con nube de delgado aroma, donde fulguran las estrellas indecibles claridades como antorchas que alumbran perpétuamente el sacrificio, donde David ha desfallecido de amor, en inspiracion inenarrable, en portentosas ascensiones, en deliquios de elevadísima ventura, en éxtasis no dichos por humana palabra, en paradisiacos espejismos, bajo las bóvedas de suntuoso templo, veladas siempre por los místicos arreboles, siempre repitiendo la biblica parábola, henchidas por la melodía del salterio, pulsado por el querube que custodia con fulmínea espada el tabernáculo, donde el patriarca ha contado sus generaciones á la sombra de erguida palma, entre los suspiros del áura y las cadencias de melancólico threno, cuando la estrella de la profecía se deslizaba entre los purpúreos celajes de los cielos, donde Jeremías ha vertido lágrimas de hiel, que en ola tempestuosa anegaban su alma, sobre los campos desiertos, sobre los mústios collados, cuando con la túnica hinchada por la tromba que llega de los cuatro vientos, nublada la vista por gasas espesísimas, inclinada la cabeza como herida por los rayos del hado, la ceniza del penitente en los cabellos, las sandalias del penitente en los piés, decia sus lamentaciones á los hijos de adúltera ciudad; allá, en la tierra de los prodigios, donde el sol se ha detenido en la mitad de la carrera, donde los mares se han secado al contacto de milagrosa vara, donde las fuentes han hablado misteriosas palabras con la mujer, donde los ángeles se han posado tantas veces para perfumarla con la leve huella de su planta, y sellarla con el casto beso de sus labios, donde la poesía ha agotado el idealismo de su esencia maravillosa, nace el esperado de las gentes todas, el prometido para la plenitud de los tiempos á la abatida humanidad.

Yo quisiera, si, yo quisiera figurarme tan solo por un momento, en mi imaginacion, aquella noche bendita, que es la aurora de las eternas regeneraciones.

La naturaleza palpitando de gozo; los justos rompiendo el sudario de la tumba, buscando imperceptible lucecilla para animar sus ojos ya vacios, sus huesos ya mondados; la linfa del arroyo, ébria, juguetona, rizada por invisible fauno; en la enramada, donde el cordero dejaba blancos vellones y se posaba al caer el dia nerviosa avecilla, suspiro ténue; la luna espléndida, magnífica, sonriente, como engendrada en caóticos océanos de genesiacos resplandores; el cedro del Libano, inclinado para susurrar una oracion; el lirio de los valles; la azucena de los vergeles; la fragante rosa de Jericó, la violeta que borda la falda de la colina, dó el profeta descansaba, saturando la embriagadora atmósfera; la blanca paloma con el olivo de la nueva destructible alianza; dejos de languidez infinita disipándose en los giros de los vientos, adornados por variadas vivísimas aristas; en los aires henchidos de alegres cantares, plateadas luminosísimas estelas; los árboles rebosando por todos sus poros, néctar de suavidad indecible; coros de serafines entonando en las alturas himnos de paz; la rutilante estrella de la predicción, en el Firmamento; el ángel inundado de claridad, apareciéndose á los pastores; el establo, circundado por aureola que ofusca.

Y todo, porque en Bethlen ha nacido niño humilde, que rizará con blando suspiro las olas del mar cuando el génio de las tinieblas despliegue sobre ellas las oscuras alas; que ha de trocar en rosas bien olientes las punzantes espinas del camino; que moverá, con las palabras de miel de sus labios, los vientos de la bonanza y los huracanes de la tormenta; que llevará el rayo que destruye, como cetro de su poder, y el fuego que calcina, como mensajero de sus mandatos; que dará á las auroras indescriptibles arreboles, y á los ocasos de la luz, indefinible poesia; que pondrá en el corazon la insaciable sed de las purísimas aspiraciones, y en los pliegues de la nubecilla, y en el fulgor del lucero que centellea en la inmensidad, la nota de lo infinito.

Y dirá á los muertos que resuciten, y los muertos oirán su voz.

Y dirá á los pueblos que crean, y los pueblos tendrán fé.

Y el espíritu divinizado por altísimo ideal, purificado por el relámpago de la sublime idea, arrullado por el idilio de las nuevas venturosas edades, iluminado por la mística lámpara que atiza el mártir, junto hierárquica inscripcion que ya se borra, sobre la gastada piedra del altar, consumirá el mundo de la materia, para ofrecérselo, trocado en el incienso de los sacrificios, en delicados aromas, en armonías de planetas, en ricos matices del primer iris que recamó los cielos, en salmodia de no sé que salterio, en cantos de no sé que cíclico poema, en palabras de no sé que mágico idioma, en Apocalipsis de no sé que universal historia, al Dios que viene á nosotros por la intensidad de su amor.

(Se continuará.)

EL ESCLAVO.

—Mi destino es gemir! Siervo de todos

en vano lucho con mi suerte, en vano.

Vése en el órbe á la maldad triunfante,

y es inútil el grito que yo lanzo.

Nací para gozar de lo que al hombre

presta la tierra con feliz halago,

nací creyendo disfrutar del mundo,

y no soy mas que aborrecible esclavo!

¡Pária maldito, cuya frente impura

no puede levantarse al cielo santo!

¡miserable reptil que pisotea

el mismo que ante Dios se dice hermano!

No mi pesar á mi señor conmueve;

frio su corazon, como de mármol,

si á veces oye mis amargas quejas

risa tan solo con mi voz le cáuso!

Inútil es que mi dolor lamente,

inútil que le diga mi quebranto;

al clamor de mis penas y mis ayes

responde, en su extravio, con sarcasmos

¡con burlonas palabras que me hieren

mas aun que el chasquido de su látigo!

Y, ¿el derecho cuál es con que me azota?

¿quién tal império sobre mi le ha dado?

Sin hogar, sin familia, sin placeres

que alivien de mi vida el desencanto,

¿para qué mi existencia fué creada?

¿hizome Dios para del mundo escárnio?

¿Nací para llorar ajenas culpas

á eterno sufrimiento condenado?

Fiero, terrible, sin igual destino

es la ley que vigila hasta mis pasos,
la ley que me deshonra y envilece...
¡Ah! ¿por qué mis cadenas no deshago?
¿Por qué las ligaduras que me oprimen
audaz no rompo del valor guiado?
¿por qué como huracan embravecido,
á mi vil opresor no le avasallo
y libre, cual la brisa del desierto,
no corro por el monte y por el llano?
¡Libre! qué dicha respirar las auras
del mar el oleaje contemplando,
sin miedo á nada, sin temor alguno,
lleno el ambiente de perfumes gratos.
Libre correr por la empinada loma!
libre correr como en el mar la náo!
correr sin encontrar quien me detenga!
correr por lo infinito de los campos!
Ver á la alondra en atrevido vuelo,
por el límpido azul atravesando!
oir al jilguerillo que entre flores
¡su amor murmura en sonoro canto!....
¡Oh! soñaba, soñaba torpemente
y me ahoga otra vez el desengaño,
con su poder la realidad me abruma,
¡triste es soñar con pensamientos vanos!
Ilusiones, ¡palabras seductoras!
huid por siempre de mis rudos lábios!
Ilusiones, ¡huid de mis sentidos!
¡no desgareis mi corazón helado!
Huid del que os llamara sin quererlo,
huid, huid del que naciera esclavo!
¡Pária maldito, cuya frente impura
no puede levantarse al cielo santo!
¡miserable reptil que pisotea
el mismo que ante Dios se dice hermano!

L. G. DE TAPIA.

¡¡QUÉ INOCENTES!!

Niña de diez primaveras
Que muy formal asegura
Estar ya en la edad madura
De las niñas casaderas,
Y que se casa de veras
Si su mamá la consiente,
¡Qué inocente!

Jóven por demás coqueta
Que cifra sus ilusiones
En un hombre con millones,
Aunque sea un truan ó veleta,
Sin que ella tenga peseta
Con que echarse fuera un diente,
¡Qué inocente!

Jamona que por lo bella
Es víctima de algun dolo,
Y no advierte que tan solo
Es para jugar con ella.
Pues tiene la tal estrella
Ya duplicados los veinte,
¡Qué inocente!

La mujer que cree modelo
De maridos á su esposo,
Cuando él á otra hace el oso
Y está en amores al pelo.
Si aquella no gana el cielo,
¡Lo ganará algun creyente?
¡Qué inocente!

Viejo rico y bonachon,
Con mujer jóven, bonita,
Por la cual se despepita,
Y á la que tiene aficion.
Pero... silencio, chiton,
El, por ser condescendiente,
¡Qué inocente!

El zoté Don Picardias,
Que á costa de mil argucias
Y de tener manos sucias
Se hizo rico en pocos dias.
¡Ay si de sus fechorías
Ni se enmienda ni arrepiente!
¡Qué inocente!

Basta de gastar saliva
Por hoy, que tiempo vendrá
En que hacia abajo estará
Lo que hoy está para arriba.
Entonces puede que escriba
Lo que hoy solo está en mi mente,
¡Qué inocente!

Yo sé muy bien que predico
En balde, mas no me importa,
Aun queda mi lengua corta
Y otro dia abriré el pico.
Solo si me mortifico
Porque me dirá la gente,
¡Qué inocente!

FALLEVA.

GACETILLA.

—La escena bien pudiera pertenecer á los dominios de la fábula; pero nada tiene de mitológica. Figúrate, pues, que ocurre donde mejor te place, y en el local, lector, que sea mas de tu agrado. Varios caballeros particulares se entretienen afanosos en adornar una mesa destinada, al parecer, á tributar algun obsequio á crecido número de personas. Por todas partes el lujo y el buen gusto imperan. Aquí, magníficos candelabros de plata primorosamente labrada, que hacen juego con rico centro de mesa del mismo metal; allí, jarrones de porcelana de un valor y elegancia extraordinarios. Todo esto unido al decorado del salon en que la fiesta iba á celebrarse, hacia un conjunto deslumbrador, espléndido, que nos afirmaba mas aun en la calidad de los comensales. Pero admírate, lector! mas que el lujo que allí se observaba; mas que la elegancia que imperaba en el salon; mas que el buen gusto de las personas que tuvieron á su cargo el decorado de la mesa, una cosa llamaba con justicia nuestra atencion, y embargaba el ánimo de los concurrentes. Qué era ello?... Te lo dire en secreto, si me prometes guardarle con lealtad... *Que los cuchillos estaban demasado usados, y además tenían el mango de hueso.*
¡Lastima grande que no se hubiese previsto el caso!
¡Lo que es la falta de costumbre!

—No hay que darle vueltas, ni conviene que nos molestemos mucho, porque es predicar en el desierto. El tiempo no puede ser mejor, y sin embargo, la correspondencia se ha empeñado en llegar á nuestras manos ¡¡con diez y seis horas de retraso!!

Al decir de un colega, que segun parece bebe en buenas fuentes, pronto se modificará el servicio de correos, á fin de remediar los males de que se queja el público; pero segun el mismo periódico, no está en eso *la madre del cordero.* ¿Pues en dónde estará esa buena señora? La muletilla de siempre. *En el Norte, hombre, en el Norte!*

—En la seccion correspondiente, publicamos con el mayor gusto una composicion poética, tomada de la obra que, bajo el título de «Ecos del Pisuerga,» acaba de publicar en Valladolid el Sr. D. L. G. Tapia, la cual suponemos será del agrado de nuestros lectores.

—Hoy tendrá lugar en el teatro de Jovellanos la funcion extraordinaria preparada al efecto por la sociedad del «Quinqué,» y en cuyo espectáculo, han de verse cosas de un efecto mágico y maravilloso, sobre todo lo del cañon de Barba-Azul.

La entrada, segun parece, será tambien extraordinaria, por la demanda de localidades, y nos alegramos de ello, porque así podrá satisfacer sus antojos el gacetillero de un apreciable colega nuestro, aficionado, al parecer, á rendir culto á los grandes placeres del estómago.

La noche, lectores míos, será una verdadera noche de inocentes, pasatiempos y emociones.

—Dentro de algunos dias, y tan pronto como recibamos los materiales necesarios que hemos encargado á Paris, tendremos el gusto de dar á nuestros lectores un número extraordinario, á cuyo efecto contamos ya con la cooperacion de varias personas de acreditada reputacion en la república de las letras.

Dicho suplemento, ó llámese como quiera, probablemente llevará varios grabados, si arreglamos algunas dificultades que han sugerido, y que nos prometemos allanar, con auxilio de nuestra paciencia.

—La Noche-Buena pasó, y pasó como pasan todas las noches, acusando un dia menos en el reloj de la vida y un dia mas de desengaños, que á veces dejan profundas huellas en el corazón.

Yo que soy jóven formal, y que á veces tan solo bailo por compromiso, me propuse no alterar en esa noche mi costumbre, y siguiendo mi propósito, limitéme al consabido *puchero* de familia; y entre los Campos Eliseos y la cama, opté por la última como mas confortable é higiénica, dada la poco agradable temperatura que Febo nos deja al retirarse á descansar.

Supongo que tú, lector, habrás hecho todo lo posible por divertirme, y te felicito de ello.

—A las diez de la mañana del dia 24 del actual, falleció en esta poblacion la Sra. D.^a Rosalía Garcia Rendueles y Gonzalez Pondal, madre de nuestro amigo D. Rogelio.

Damos el pésame á su apreciable familia.

—«La Constancia» obsequiará á sus numerosos socios con un baile en la noche última del año, ó sea el próximo miércoles. Esto se llama entenderlo, y saber tomar el mundo por su lado bueno. Despedir el 79 bailando, y recibir el 80 de igual modo.

—Oye: ¿sabes que fulano de tal tiene empeño en salir diputado á Córtes?
Sí, y te aseguro *que bien lo necesita.*
(Histórico.)

ÁBRETE!—Un amigo le decia hace dias á otro:
—Chico, estoy mal... muy mal, no encuentro colocacion en ningun lado, la comida la han puesto muy alta y el hambre me está llegando al pescuezo.

—Pues mira, eso tiene fácil remedio.
—¿De qué manera?
—Contratándote de *capacidad.*
—¿Cómo se entiende eso!
—Sí, hombre, de representante de la noche,
—¿Cómo!
—De sereno, chico. Parece que tú no estás al corriente de la marcha del progreso.

LA MODA.—He aquí el tirano que mas se divierte con el bello sexo.

La mayor ofensa que podemos inferirle á una mujer es llamarla vieja.

Decidle á una mujer que le están saliendo canas, y si no os saca los ojos, será porque no puede, y sin embargo, la moda le pone la cabeza blanca.

Ménos polvos, amigas, ménos polvos.

LAMENTOS DE UNA FEA.—Habla ella, es decir, la fea.
Un dia iban detrás de mi dos jóvenes. Salia yo de la iglesia.

—Te digo que no es muy fea, decia uno de ellos.
(Esto va por mí, pensé).
—Pero hombre, dijo el otro, si parece la estampa de la heregia.

(Mi corazón latia con violencia).
¿Pues qué es? Vamos á ver como la calificas.
(Puse un oido de palmo y medio).
—Digo que no es fea... es... horrible!
—Me caí de espaldas.

AGENO.—Una jóven que se preciaba de erudita, sin ceder un ápice en su pretension, usaba tan retumbantes términos, particularmente con sus sirvientes, que un dia para ordenar á uno de ellos cerrar las puertas de un balcón y descorrer las cortinas, para evitar sufrieran deterioro los muebles de la sala por el mucho aire que hacia, le dijo:

Cierra los *pinos* y descorre los *linos*, porque el viento es tan *escéntrico* y tan *misántropo*, que va á *desflojar* la *epidermis superficial* de los *objetos leñosos*.

—¡¡¡Aguanta!!!

¡¡Uff!!—Señorita es Vd. muy linda.
—Muchas gracias.
—Tiene Vd. mucho talento.
—Favor que Vd. me dispensa.
—Viste Vd. con mucha elegancia.
—*I thank you.*
—Y baila Vd. con chic.
—Merci Monsieur.

—Pero fuma Vd., señorita; y la mujer que fuma es el céfiro dormido sobre un monton de escombros; es la nube cenicienta que vela la luna; es la paloma con las alas salpicadas de lodo; es la prosa de la belleza.

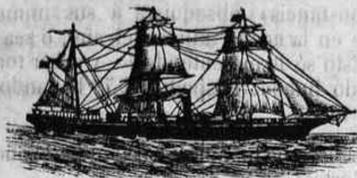
—El número 480 del «Fomento de la Produccion Española,» correspondiente al 20 de Diciembre, publica las materias continuadas en el siguiente sumario:

«Gratitud á Francia.—Monumento á Güell.—Buen ejemplo.—Excitacion.—Ferro-carriles.—Publicaciones.—Ligas de Contribuyentes.—¿Qué me cuenta usted á mí?—Alumbrado eléctrico. II.—El Africa central (continuacion).—Ecos de Madrid.—Los ferro-carriles y la industria.—Anuncios.»

EPÍGRAMAS.

Con desfachatez no vista,
El fátuo Felipe Tarde
De ser ateo hace alarde
Y además materialista.
Tales sandeces no creo,
Dijole un dia Andrés Oso,
Y replicó muy furioso,
¡¡Como hay Dios que soy ateo!!

Tanto se pinta Enriqueta,
(En mujeres cosa rara)
Que mas que cara, su cara
Parece horrible careta.
Ponderóle Doña Lola
Su bien vestir, su buen aire,
Y respondió con donaire:
Para eso me pinto sola.



LINEA DE VAPORES DE OLANO, LARRINAGA Y C.^a
PARA LA HABANA.

Saldrá del puerto de la Coruña el 31 de Diciembre de 1879 el magnífico y de gran porte vapor

ALAVA.

Admite carga á flete y pasajeros en sus elegantes, cómodas y espaciosas cámaras.

Precios del pasaje desde Gijon hasta la Habana.

| | |
|-----------------------------|-------|
| 1. ^a cámara Rvn. | 2.560 |
| 2. ^a " " " | 1.660 |
| 3. ^a " " " | 700 |

Los pasajeros serán conducidos á la Coruña por cuenta de la Empresa, para lo cual deberán hallarse en Gijon el día 27 de Diciembre precisamente.

Esta línea, que posee los vapores mas grandes de toda España, acreditadísima en la carrera de FILIPINAS, ofrece á los pasajeros de las tres clases, además de un trato esmeradísimo, comidas abundantes, variadas y selectas, con vino y pan fresco en todas ellas, y asistencia médica inmejorable y gratuita.

Los pasajeros que por causa justificada tuviesen que suspender su viaje, podrán rehabilitar su billete para otra expedición.

Precios de la carga desde Gijon hasta la Habana.

| | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|--------------|
| Conservas y otra carga de peso..... | 17,90 quintal cast. ^o | 10 por 100 |
| Castañas..... | 22,90 id. id. | de capa y 17 |
| Manteca..... | 17,90 id. id. | rs. los 1000 |
| Sidra..... | 9,57 la caja. | kilógramos. |

Abarrotes y encargos á precios convencionales y económicos.

Agentes generales en Asturias, Sres. Velasco y Compañía, Gijon.

Compañía Anglo-Americana.

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.

Servicio quincenal entre la Península y Habana y New-Orleans.

Los días 30 de Diciembre y 10 de Enero respectivamente, saldrán de la Coruña con destino á dichos puertos, los muy sólidos y acreditados vapores

Mississippi.

SAN LUIS.

Se ofrece y garantiza á los Sres. pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pie.

| | |
|----------------------------|-------|
| 1. ^a cámara Rs. | 2.560 |
| 2. ^a cámara " " | 1.560 |
| 3. ^a cámara " " | 700 |

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitio preferente.

BASES QUE SE CITAN.

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis Para mas detalles dirigirse á

Buenaventura Barbachano,
Agente general en la provincia.

Sacos vacíos y cal hidráulica.

En el Comercio de CLAUDIO ALVAREZ Y C.^a, Travesía de la Casilla, núm. 1, se ofrecen, á precios arreglados, tres mil sacos vacíos, recibidos en comision.

Tambien se ofrece cal hidráulica fresca, de Zumaya, á precios equitativos

LA FUNERARIA.
Nueva empresa de carruajes fúnebres
de J. Muñiz y Riera.

GIJON,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.



Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.

Primera Funeraria en Gijon,
de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conducción de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

La Fundicion LA BEGOÑESA,
de los Sres. Julio Kessler y Comp.^a

se traslada con toda su maquinaria y demás enseres á la fábrica que está construyendo en un terreno comprendido entre la calle del Carmen, calle de la Rueda y terrenos del Ferrocarril de Langreo.

Hay existencias para atender á sus parroquianos, durante la construcción de la nueva fábrica.

MAQUINAS PARA COSER

DE LA

COMPANIA FABRIL SINGER.
NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTIA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, asi como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijon,

Camisería de Manuel Vaidés, Corrida, 4.

ANUNCIOS.

Teniendo que ausentarse sus dueños, se hace ALMONEDA (solo por 15 dias) de muebles y ropas.

Uriá, núm. 7 (Ensanche).

Vino de Valdepeñas.

Lo hay á la venta tinto y blanco en el establecimiento conocido por LOS CASTELLANOS.

San Antonio, 1, esquina á la de San Bernardo.

Pianos nuevos de venta.

Los tiene de la acreditada fábrica de BERNAREGGI Y GASCO, D. Ambrosio Baños, calle de Alfonso XII, núm. 10.

Precios los de fábrica, con el aumento de gastos de transporte desde Barcelona á esta plaza.

NOTA.—Estos pianos están construidos especialmente para las provincias del Norte y en condiciones á sus climas.

Se garantizan.

Relojería Inglesa
de Prudencio Santurio,

Alumno de los acreditados talleres de ISLINGTON en Lóndres.

Corrida, 47.—Gijon.

En este establecimiento se acaba de recibir un variado surtido de relojes de campana y bolsillo de diversas clases y artístico gusto, los cuales se espendeden á precios sumamente módicos.

En el mismo se confeccionan toda clase de piezas, se hacen reparaciones, con especialidad en los relojes ingleses, y se reciben encargos para la compra de relojes de altos precios, pues al efecto, cuenta con relaciones en diversas fábricas de Francia, Inglaterra y Suiza.

NOVEDADES.

CUATRO CANTONES.

SE RECIBIERON

- Franelas en todas clases y precios.
- Lanas de novedad para vestidos.
- Terciopelos, panas, veludillos en todos colores y precios.
- Lencerías, retortas, lienzos y mantelerías.
- Especialidad en abrigos hechos para señoras.
- Lanas, sedas, felpillas, estambres, oro, lentejuelas y cuantos artículos sean necesarios para bordar.
- Mantas y capuchas en negro y en colores.
- Ropa blanca, guantes, alfombras, pañuelos, corsés y percales.
- Adornos, cintas y botones de todas clases.
- Medias, calcetines, camisetas y calzoncillos en lana y algodón.

E. SUAREZ NOVAL.

Se desea vender la CASA DE BAÑOS de San Lorenzo, con todos sus accesorios.

Entenderse, de palabra ó por escrito, con don Justo del Castillo, calle de Uriá, núm. 18.

Con el 50 por 100 de quebranto,

se cede una representación en la Sociedad de vapores «La Gijonesa.» — Informarán, Uriá, 15.

VENTA.

En Renueva, carretera general de Castilla, inmediato á Fuente de los Fierros y á las obras del Ferrocarril, se vende una casa de piso terreno y alto, y otro edificio contiguo destinado á cuadra y pajar, todo de nueva y sólida construcción, que ocupan una superficie de noventa metros cuadrados.

Informarán en Lena el Procurador D. Rodrigo Escalada, y en Gijon D. Juan Garcia de la Foz, calle de la Trinidad, núm. 13, principal.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.